



CRITICA MUSICAL:

# Noveno Programa De la Filarmónica

Después de una ausencia prolongada volvió a presentarse en Chile el director nacional Juan Pablo Izquierdo, habiéndosele encargado la responsabilidad de los dos últimos programas filarmónicos. Pocas veces ha habido un regreso más triunfal que el del valioso músico, quien colmó, en esta oportunidad, las esperanzas de la concurrencia.

La obertura "Ifigenia en Aulis", de Gluck, recibió un halo de grandeza, energía concentrada y austeridad majestuosa. Ya hay acentos beethovenianos en la magnífica creación, que data de 1774 (Beethoven nació en 1770). Sin hacer concesiones, Izquierdo ofrece una versión de pulso unitario, testimonio de seriedad, armonía y madurez.

Emocionante fue la cooperación entre el maestro y Roberto Bravo en el transcurso del Concierto N.º 2, para

piano y orquesta, de Rajmáninov. El oyente podía confiarse sin temor a la entrega segura y acrisolada. Como contrapartida a lo que la obra contiene de molifluido y empangososo, la ejecución destacó sus virtudes de ritmo viril, brillantez incisiva y nervio eliztrante. El solista hizo una labor estupenda respecto de lo mecánico y lo musical, siendo seguido con divinatoria destreza por el director, quien supo anticipar cada rubato, espera o mutación. Merecidas ovaciones premiaron por igual a Izquierdo y al pianista.

Como acto de elemental justicia debemos recalcar los resultados sin precedente que el director logró del conjunto filarmónico, transformado en una entidad orgánica, coherente, atenta y de afinación encomiable. Lo antedicho se pudo comprobar tanto en Gluck y Rajmáninov

como en Brahms, cuyo opus 73 completó el ciclo de sus cuatro sinfonías, correspondiente a esta temporada.

Izquierdo bucea hondo en el espíritu de cada partitura, haciendo caso omiso de la tradición para descubrir ángulos inesperados. La Segunda de Brahms, nuestro músico la aborda de manera eminentemente clásica. El sonido puro y dulce, la fluidez y parejura del paso se conservan hasta que el compositor pone su "quasi ritenente" y "ben marcato". En todo momento se esquivo aquella unción patética que algunos confunden con romanticismo. Excepcionales los desarrollos de las páginas extremas. ¡Fue Ricardo Strauss quien acuñó la sentencia maliciosa de que "cada desarrollo en el sintonismo de Brahms es como una retirada estratégica"! Izquierdo convierte estas "retiradas" en avances fogosos, llenos de empuje, lo mismo que rehúsa diluir las codas. Dado al movimiento aligero de la música, su compás imperturbable —decimos compás y no batuta, porque Juan Pablo dirige sin varilla— obtiene en el Adagio un cúmulo de pasión: pasión tremenda, pero controlada. ¡Con qué unidad convincente alia los elementos dispares del tercer trazo! Y nada de vacío hay en la cenida interpretación del final, donde cada nota parece animada desde dentro por un impulso avasallador.

Federico Heinlein

El mensajero, Stpa. 31-V-1980, p. C20.

Noveno Programa de la Filarmónica Crítica Musical [artículo]

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Noveno Programa de la Filarmónica Crítica Musical [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile